

De política, democracia y ciudadanos en configuración

Autora: María Magdalena Trujano Ruiz

Departamento de Sociología

Noviembre del 2009

Reporte de Investigación Serie No.

PRESENTACIÓN

En este Reporte de Investigación se ofrece una reflexión tangencial a la Tesis Doctoral de la Maestra María Magdalena Trujano Ruiz, para ser debatido por sus colegas del Área de Investigación de Pensamiento Sociológico.

El presente forma parte del Proyecto de Investigación, que con el número de aprobación 948 otorgado por el Consejo Divisional de Ciencias Sociales y Humanidades, se obtuvo el 13 de Noviembre del 2007 en su sesión 256. Este trabajo es exclusivo de la profesora Trujano y se denomina: *Indicadores de la configuración epistemológica de una nueva época*. Mismo que se encuentra adscrito al Programa de Investigación “Modernidad, Pensamiento Sociológico y Epistemología”, de su Área de Investigación en nuestro Departamento.

El trabajo aborda un problema persistente entre la ciudadanía, los teóricos políticos y algunos políticos. A saber, hoy, cuando pareciera que las reivindicaciones tradicionales de *la izquierda* han sido recuperadas por *la derecha* y viceversa, cuando surgen nuevas demandas sociales consensuadas sin afiliación partidaria, cuando las instituciones parecen alejarse cada vez más respecto de la sociedad a quien se supone que representan, cuando los ciudadanos del mundo notan un vacío entre sus preocupaciones de rescate ecológico y las discusiones bélicas de sus gobiernos.

Hoy, pareciera claro que nuestra consensuada comprensión de lo político se difumina, y, la diversidad de soluciones específicas y probables se incrementa

exponencialmente. Hoy, después de atravesar un debate teórico que pretendía actualizar la comprensión de la democracia contemporánea y que sólo pudo arribar a la denuncia de su evidente pluralidad: es decir, al reconocimiento de que cada Nación democrática la comprende, define y defiende desde sus propias prácticas de concertación del poder. Hoy, parece pertinente a la autora plantear estas cuestiones como fragmentos de un proceso cultural más amplio, que propone se encuentra en *reconfiguración*.

En este tenor encontramos los siguientes apartados analíticos:

- 1. Primeras noticias: el *ciudadano altruista***
- 2. *Del ciudadano que redefine a las democracias***
- 3. Más allá de la tolerancia: la *democracia dialogante* y la *cosmópolis***
- 4. De la *diversidad de configuraciones neoseculares***

Bibliografía

Dr. Mario Guillermo González Rubí
Jefe del Departamento de Sociología

En estas páginas abordo la germinal transformación de los ciudadanos nacionales, hacia los ciudadanos nacionales y planetarios; los cuales generalizan sus derechos conocidos y acotados desde su territorio nacional, hacia el resto del mundo. El resultado no es sólo un debate internacional sobre lo justo y lo injusto, sino una presión mundial sobre ciertas acciones que miradas desde contextos culturales alternativos, resultan injusticias evidentes. Así, el aparador de las injusticias locales reclama los reflectores de los medios de comunicación internacionales, con el afán de salvar a individuos y de modificar condiciones de desigualdad e injusticia que han sido concertadas políticamente. Pero resulta que éstas, sólo se vislumbran desde marcos normativos alternativos, no desde las relaciones de poder situacionales ni desde sus propios criterios valorativos culturales. Son estos ciudadanos confundidos ante la decisión de apoyar una imposición de justicia violenta sobre un contexto cultural diferente al propio, o bien, ante la adopción del respeto cultural de cada localidad al costo de la inmovilidad, el silencio y la complicidad de la tolerancia; son éstos los ciudadanos contemporáneos que se asoman más allá de su propio contexto para confundirse y configurarse, a quienes nos interesa comprender y explicar a continuación.

La argumentación se guiará por las exigencias de los cambios políticos y sociales sobre los individuos, que se encuentran obligados a resolverlos desde la actuación y la comprensión constructoras de los valores alternativos, como: el altruismo, la tolerancia, las democracias, la multiculturalidad y la diversidad.

1. Primeras noticias: el *ciudadano altruista*

Sostenía Offe en una reflexión de finales de los años ochentas que, ante los problemas de *governabilidad* del Estado Interventor que se planteaban por el desbordamiento de su capacidad resolutive de conflictos (Offe, 1990; 154), éstos tendían a concentrarse en el escenario de la contienda electoral partidaria en un primer momento, y después, fuera de ella, debido a que la relación entre el Estado, la ciudadanía y los partidos políticos se había roto y operaban "...criterios y pautas de acción derivadas de fuentes distintas del proceso político democrático." (Offe, 1990; 156). Esto es, que ante la saturación del sistema político para resolver sus problemas habituales, los pactos de poder se fracturaban y cada uno de los fragmentos sociales interventores modificaba su participación habitual.

Para Offe, la teoría democrática resultaba insuficiente para explicar los nuevos procesos, ya que la realidad no funcionaba acorde con los principios políticos antecedentes y podían "...aparecer *formas políticas alternativas* de articulación de conflictos y de solución para cuestiones de planificación, para las cuales no existe actualmente una teoría política normativa." (Offe, 1990; 156-157); inclusive, establecía que la única legitimación vigente del sistema político, consistía en *controlar su propio potencial de obstrucción*, así, sólo podría obtener un *consenso sustitutivo* de los antiguos mecanismos democráticos propios del estado interventor, que resulta tan selectivo y eventual, como la multiplicidad de grupos sociales a los que favorecía.

Podemos notar que uno de los primeros saldos teóricos políticos de la crisis del estado interventor consistía en que el criterio de asistencia política había dejado atrás la negociación democrática con clases, sectores y grupos, para orientarse en los años noventas por realizar funciones con el menor costo social posible y recurrir al asesoramiento de científicos especialistas, con el afán de obtener soluciones inmediatas y eficientes, que producían el efecto perverso de romper los vínculos políticos remanentes entre las instituciones y la ciudadanía (Offe, 1990; 158).

Uno de los primeros resultados consistía en la práctica generalizada de este *salto de las instituciones políticas*, que se efectuaba tanto por los políticos como por las élites sociales en un primer momento, y después, por todo individuo con un interés específico: escenario que fracturaba irremediablemente los acuerdos democráticos y obligaba a construir modalidades alternativas que se anclaron cada vez más en las iniciativas ciudadanas, al mismo tiempo que se alejaron de los propósitos del control y las promesas institucionales, antes predominantes.

Simultáneamente, las instituciones sociales organizadas por criterios expertos y fines altruistas (tales como las iglesias, las universidades, los sindicatos, los intelectuales, e inclusive, los medios de información), iniciaron un proceso de interpelación y aglutinamiento de los individuos con fines de intervención y resolución de los conflictos mas urgentes, los cuales tendieron, y tienden aún hoy, a ofrecer en su conjunto y al margen de los partidos y las instituciones políticas mismas, propuestas viables y realizables (Offe, 1990; 159), desde las

cuales se confirma el retraimiento de la acción ciudadana bajo la concepción antecedente, y se evidencia el derrumbe mismo de la acepción de democracia antecedente (Offe, 1990; 161). Se vislumbra en su lugar, a las mismas personas en una actuación alternativa que ha sido reflexionada, propuesta y ejecutada en los espacios de participación colectiva antes mencionados, cuya función es la integración voluntaria entre pares, para fomentar el debate y la intervención adecuada en situaciones sociales de conflicto.

Ahora bien, si la actuación ciudadana ya no define a la actuación social, sino que ésta se orienta por la oferta de dichas instituciones expertas y altruistas con incidencia resolutoria real, resulta que los individuos pertenecientes a la numerosa clase media, producto del auge económico del Estado Interventor, van dejando atrás los valores materialistas para orientarse, en cambio, por la *actuación postmaterialista irreversible* (Offe, 1990; 163). Este es el escenario desde el cual se explica la presencia de dichos grupos sociales plurales que reivindican valores culturales e identidades desde categorías *naturalistas*, tales como: la edad, el sexo, la raza, la religión, así como también la defensa de especies animales y vegetales en extinción, y, se observan y se enjuician los procedimientos de producción industrial y agrícola por su impacto sobre las condiciones de vida generales en el planeta. Situación que lleva a Offe a concluir respecto de un proceso de *despolitización del Estado* y de *repolitización de la producción* (Offe, 1990; 167). O bien, a la transformación de los pactos políticos y sociales que predominaban con anterioridad.

En este horizonte aparece la figura del ciudadano mutando de objetivos y modalidades de expresión, como un resultado de las propias modificaciones del entorno político que, ante sus propios problemas presupuestales y de incumplimiento con el gasto social ofrecido; se libera de los antiguos pactos políticos y muestra sus preocupaciones transfronterizas, propone soluciones y debate frente a los medios de comunicación que encuentran un nuevo mercado en la instantaneidad informativa de los conflictos mundiales. Así, los *ciudadanos* de Offe, se han transformado acorde con las circunstancias políticas y muy probablemente delinear modalidades alternativas de solidaridad política y social que los conduzcan a otra comprensión de la democracia muy próxima.

Este es el horizonte que nos explica los esfuerzos de los ciudadanos por reconocer la *heterogeneidad de las democracias reales* existentes como residuos de los procesos de transformación ocurridos en el Estado Interventor, redefinir sus posiciones y transitar de la *democracia de equilibrio* a la *participativa* (Bobbio, 1994b; 108. Citando a Macpherson, 1977), a la *deliberativa*, a la cual Giddens denomina *dialogante* (Giddens, 2000b; 16), y en fin, contemplar este desigual territorio de transformaciones que presenta una amplia gama de oportunidades de configuración de su participación ciudadana en las relaciones de poder y en las propias instituciones políticas.

2. Del ciudadano que redefine a las democracias

Ante este panorama de reestructuración del orden político, el ciudadano encuentra una clara evidencia de que los grandes enigmas sociales del siglo XIX: el futuro social, la miseria, las guerras, los obstáculos para alcanzar una igualdad social en términos reales, aún se encuentran presentes. En esta remisión resulta imposible no evidenciar los errores producidos por el desarrollo histórico de las circunstancias mundiales, así como no enfatizar la necesidad de una ruta presente con menos rasgos utópicos y mas conquistas sociales promovidas por *ciudadanos proactivos*, desde una sociedad civil participativa y gestora de nuevos rumbos, valores y grupos políticos, que repercutan en una renovación de los partidos y de las instituciones: que reconfiguren la democracia contemporánea, desde su comprensión hasta su objetivo de inclusión permanente de los grupos excluidos por definición.

En los años noventas, la evidencia de construcción de una nueva modalidad de organización política se desata por la fractura definitiva de los proyectos polares que organizaron las relaciones internacionales desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta 1989. Aunque los síntomas de su fractura se hacían ya explícitos para algunos (Touraine, 2000^a. Miliband, 1997. Wallerstein, 1998) desde los acontecimientos de 1968, o el propio proceso de autocrítica del marxismo ocurrido en 1983 y siguientes, así como desde las movilizaciones políticas nacionales de estructuración de economías mixtas en los países fronterizos con la antigua Unión Soviética, el hecho es que, sólo las modificaciones requeridas en la actuación Estatal como consecuencia del proceso de crisis económica mundial de los años setentas y ochentas, condujo

el debate teórico y político hasta la certeza de que era momento de: actualizar las instituciones políticas de acuerdo a los ideales incumplidos de la Revolución Francesa, o bien, reconocer que éstos habían sido abandonados para siempre, o finalmente, que se les cumplía discursiva pero no efectivamente. Así es que algunos han mencionado la presencia de una era del *fin de las utopías* (Villoro, 2000), o sin modelos (Beck, 1998), o presa del *puro devenir*, es decir de la *ambivalencia valorativa* y la *fluidez de las relaciones sociales* (Bauman, 2006). Este horizonte en construcción es un momento de interpretación propia de la filosofía de la historia (Ferry, 1991), que exige una reflexión epistemológica que funde una perspectiva de análisis teórico alternativo, pero también y simultáneamente, una ontología fundacional de las modificaciones históricas, sociales, de grupos, y de personas; me parece.

Parece, asimismo, que el anquilosamiento de las instituciones políticas (aludido por Habermas desde 1973 (Habermas, 1991)), no puede ser omitido en los análisis de la realidad contemporánea. Es una verdad aplastante que deslegitima a la política y genera la oportunidad de anarquía y de violencia como cuestionadoras fundamentales de un poder legislativo que siempre fue insuficiente y que ahora pareciera desistir del intento por alcanzar la justicia social. Por ende, se deslegitima la propia presencia de un sistema político que se sostiene sobre el debate parlamentario que representa las posturas políticas de las mayorías sociales. Por ende, el caos. Por supuesto, antes que reconocer alguna de estas ineficiencias, la política niega todo problema, todo debate, toda necesidad de reestructuración de sus instituciones y de ineficiencia, puesto que en tal negativa se encuentra la razón de su existencia.

Esta negativa, no obstante, obstaculiza su comprensión y oportunidad de transformación acorde con los cambios económicos y sociales, la rezaga indefinidamente hasta la imposibilidad de ofrecer una solución a las nuevas demandas ciudadanas que surgen de parámetros alternativos al trabajo productivo y prestigioso socialmente, así como de marcos internacionales de interés y de apoyo mutuo; la rezaga tanto que a momentos pareciera imposible que logre recuperar su antigua postura de representatividad y legitimación.

Más allá del debate teórico, los procesos sociales se han transformado en función de un ajuste de las condiciones individuales para la sobrevivencia en el mercado laboral, adquiriendo habilidades y vínculos novedosos que impactan, a su vez, a las relaciones políticas, ya sea entre individuos o grupos. Nos referimos específicamente a condiciones como la expresión de opiniones y posiciones políticas mediante el castigo a los productos del mercado, las firmas de apoyo a causas distantes por medios electrónicos, etc., que demandan una participación y opinión de las instancias nacionales que les representan (partidos o la propia Nación), para apoyar o sancionar en el escenario internacional a personajes, grupos o gobiernos; crítica que produce el efecto de distanciamiento entre los ciudadanos y sus propias instituciones, o de la comprensión que tienen sobre la Nación.

Esta y otras acciones semejantes, como la falta de representatividad de los idearios partidarios, las decisiones presidenciales orientadas por intereses de poder, las decisiones parlamentarias orientadas por el enriquecimiento particular y la omisión de la defensa de las condiciones de vida y de su mejoría,

entre muchas otras; sostenemos que generan una ola mundial de desvinculación entre las instituciones nacionales, y, la reflexión y la actuación individuales. Este distanciamiento es vivido como una pérdida que debe ser subsanada y los individuos comienzan su búsqueda de organizaciones que los interpelen, que los escuchen, que dialoguen y que respondan a sus propuestas de reconstrucción social: escenario en el cual se inicia el esbozo de la *nueva configuración del ciudadano* que genera una acepción de *democracia de total inclusión*.

En perspectiva, se vislumbra una *configuración* racional de las entidades sociales básicas que interpelan al orden político nacional por sus fracasos en el cumplimiento, o en su aproximación, a las utopías decimonónicas (Comte, 1981. Marx y Engels, 1977), e incluso, a las fundacionales de la modernidad ilustrada (Tomás Moro, *Utopía*), respecto de la construcción y de la expansión sociales del progreso, la paz y la distribución de la riqueza. En sentido estricto, la realidad se encuentra envuelta en un torbellino de cambios que obedecen de diferente manera a las direcciones que los colectivos les imponen en diversos aspectos, sin alcanzar a constituir aun tendencias de comportamiento que sean claramente diferentes a las anteriores. Así que, dichas configuraciones críticas y propositivas han comenzado a orientarse por la demanda cada más amplia de *tolerancia* y de *igualdad en la equidad* (la categoría de Fraser: *parity* (Fraser en Leyva, 2006; 230-231); también González Ascencio, 2006; 183-187), que exigen *diálogo* y *nuevos acuerdos*, nuevos pactos sociales (Ranciêre, 1996), son voces que *configuran* una nueva realidad (Elias, 1994a), que esbozan desde los discursos los nuevos escenarios de *otras democracias*.

3. Más allá de la tolerancia: la *democracia dialogante* y la *cosmópolis*

El desdibujamiento de los acuerdos sociales sobre lo permitido y lo prohibido constituyen el arranque de una reflexión sobre las posibilidades de construcción de relaciones sociales que rebasen la comprensión antecedente de *lo tolerable*. Así, después del reconocimiento de *la diferencia* y la necesidad de tolerar la convivencia entre las diferentes religiones, tendencias políticas, razas, géneros, especies; el reto social se centra en avanzar en la oferta de un *ideario incluyente* para los individuos, los grupos y las culturas. Inclusión que arriba a la consolidación ontológica de la *diversidad*. Por ende, después de reconocer y tolerar la diferencia, se inicia la aceptación de las diversidades que nos configuran como individuos y colectivos, que a su vez, necesitan organizar su actuación desde un diálogo generador de tendencias de comprensión (como sería la *democracia dialogante*), y de proyección de metas utópicas (uno de cuyos ejemplos podría ser la *cosmópolis*). Este derrotero tiene por resultado el esbozo de una acepción neosecular de la ontología caracterizada por el rebasamiento de los universales a partir del señalamiento de los plurales, así como el énfasis en las acepciones de la diversidad que permitan reconstruir una sociedad definida por la *inclusión permanente*. Principio desde el cual sea posible rebasar la temporalidad y finitud de los acuerdos sociales previos.

En este horizonte, desde la perspectiva política sociológica de Giddens en la Tercera Vía (Giddens, 2000a), que le permitió su cercanía al régimen de Blair, la política inglesa posterior al régimen de Thatcher construye una *democracia dialogante*. Desde el análisis académico sociológico de Beck que se sustenta

en la reunificación alemana y el balance de las escasas oportunidades de integración transfronteriza de la Comunidad Europea, se proponen dos tendencias de política internacional: la deseable *cosmópolis europea* y la imparabile y al mismo tiempo, cuestionable, *pax americana* (Beck, 2006). Explicaremos suscintamente estas dos consideraciones teóricas.

Para Giddens esta *democracia dialogante* consiste en la generalización de una nueva dinámica de pequeños grupos sociales (movimientos sociales, grupos de ayuda mutua, de autoayuda y familias), integrados con *objetivos diversos* y *valores alternativos* múltiples entre los cuales reconoce la persistencia de la *confianza* concedida a los individuos con vistas a la actuación colectiva, y, la *autonomía individual*, como ingredientes básicos de la existencia de los colectivos (Giddens, 2000b; 16). Desde esta perspectiva, el reconocimiento de la *diversidad* se asienta en la constitución de todo grupo, y el *diálogo* resulta fundamental en la construcción de acuerdos sociales y políticos. Por ende, el acceso a la información, la toma de posición, así como la propia reflexión, son aspectos *sine qua non* para la ocurrencia del diálogo y de la operatividad democrática tanto en las organizaciones micro, como en las políticas y en la propia política estatal.

Ahora bien, Giddens mismo se deslinda de toda afinidad respecto de la *acción comunicativa* de Habermas, señalando que su *diálogo* permite la construcción y reconstrucción permanente tanto de los individuos, como de los grupos y las posturas políticas en general (Giddens, 2000b; 121). Desde nuestro punto de vista, la diferencia entre ambas concepciones teóricas del diálogo o la

comunicación no existe, o bien, es insuficiente, imperceptible; ya que en ambos teóricos se hace hincapié en que el lenguaje construye acuerdos y personalidades, ya sean individuales o colectivas, que a su vez, coordinan, proponen y promueven el cambio. No obstante, podemos notar una diferencia de matiz sobre sus efectos en la realidad social, pues mientras que Habermas pone el acento en la consecución del consenso que consolida los proyectos, Giddens se enfoca sobre la persistencia de la diversidad de posiciones que van más allá de los acuerdos, para construir la tolerancia y mantener viva la discusión y el propio proceso de transformación social. Desde esta perspectiva, le es posible aludir a las relaciones construidas en una *espiral positiva de diferencia*, persistente en *conexiones verticales* (Giddens, 2000b; 132), las cuales rebasan la caracterización de las clases, para tipificarse en función de los sectores de interés.

Específicamente, Giddens alude a la reorganización de estos factores para que actúen como insumos posibilitadores de su oferta de *democracia dialogante*, en la que sustenta su postura de *política radical*, la cual sería su objetivo o meta de reestructuración de lo social. Los efectos novedosos de esta dinámica los ubica en: la *reparación de las solidaridades dañadas* mediante la reconciliación de la *autonomía* y la *interdependencia*, que posibiliten, además, la construcción de *nuevas solidaridades* (Giddens, 2000b; 22, 130); conceder importancia y generalizar la *política de vida*, que se refiere al *estilo de vida* por el cual ahora tomamos decisiones como humanidad respecto de condiciones sociales que antes eran comprendidas como inalterables, esto es, sobre aspectos de las tradiciones y de la misma naturaleza (Giddens, 2000b; 24); contexto desde el

cual arriba a una *política generativa* que permita que los individuos construyan sus condiciones materiales, así como las organizaciones humanas, que permitan resolver desde ahora, los problemas planetarios del futuro próximo (Giddens, 2000b; 24).

A partir de estas condiciones concurrentes es que Giddens presenta su *radicalización de la democracia*, esto es, construir permanentemente dicha *democracia dialogante* para que impacte las ruinas de las democracias antecedentes, con el objeto de *democratizarlas* (Giddens, 2000b; 94), tanto políticamente, como complementaria e irreversiblemente desde la propia individualidad (la cual promovería, inclusive, la *democracia de las emociones* (Giddens, 2000b; 25)). Ésta dinámica de democratización le permitiría reconstruirse continuamente y expresarse concertada y explícitamente a través de organismos nacionales, internacionales, regionales o locales.

En Beck encontramos una comprensión del individuo que parte del existencialismo filosófico y afirma: “Los hombres – por utilizar la expresión de Sartre - están condenados a la individualización;” (Beck, 2000^a; 35). Beck sostiene así, su concepción de la democracia en un agotamiento cultural del sentido de la vida que obliga no sólo a reflexionar en los problemas actuales, sino también a resolver personalmente el conflicto del sentimiento de desarticulación de los grandes colectivos protagonistas de la sociedad vinculada a la producción industrial.

De esta manera su análisis de los procesos individuales, sociales y políticos se sustentan en una lógica analógica, a saber, la diferencia presente en las dinámicas de estos tres niveles de actuación desde hace 30 años a la fecha, la generalización del sentido de improvisación cultural, así como la reflexión y voluntad de construcción de un mundo alternativo que denomina: *globalizado y cosmopolita*.

Así, su comprensión del individuo sobreviviente finisecular orienta sus reflexiones de la democracia y las modalidades próximas de su reconstrucción. En este horizonte es que define explícitamente estas transformaciones del individuo como un proceso de largo aliento: la *individualización*. Proceso que caracteriza como "...en primer lugar, la *disolución* y, en segundo lugar, el *desmembramiento* de las formas de vida de la sociedad industrial (clase, capa, roles de los sexos, familia) por obra de otras en las que los individuos tienen que montar, escenificar e improvisar sus propias biografías." (Beck, 2000^a; 35).

Ubicado en este *horizonte de sentido* en gestación (Ferry, 1991), Beck nos plantea una acepción de *democracia ampliada* necesariamente, respecto de las acepciones históricas antecedentes (Beck, 1998; 141). Dicha *democracia ampliada* recaba los fragmentos propositivos de la *subpolítica*, tales como la participación en la gestión comercial local y mundial, en los aspectos generales económicos, y, en los avances y las aplicaciones científicos y tecnológicos; desde los cuales da nombre y sentido a la presencia de una nueva modalidad de *Modernidad* integradora de la crítica, la construcción y la participación individuales, a la que califica de *responsable*, sino que además, aventura la

presencia central de estos fenómenos en una *utopía de democracia ecológica* en ciernes (Beck, 1998; 142). Es decir, que afirma el contenido de la categoría con el contenido de la acción y la comprensión de la individualización y la democracia ampliada. Definición circular *ad hoc*, que sostiene como núcleo fundador y analítico del resto de fragmentos explicativos que encuentra en su derrotero argumental. En este tenor, sostiene que la comprensión y actuación pública de las individualidades sobre su entorno conflictivo y móvil, posibilitan la oferta de la *Segunda Ilustración* o *Segunda Modernidad*, para esta época neosecular (Beck, 1998; 143).

Una nota fundamental de actualización de su propuesta se encuentra en su texto **Poder y Contra-poder en la Era Global**, del año 2002 (Beck, 2004), notamos una marca indeleble en su análisis teórico que fue provocada por la reacción de los Estados Unidos frente a la agresión sufrida el 11 de Septiembre del 2001. Ahora, su concepción amorfa del riesgo ecológico y la responsabilidad ante la miseria tercermundista por parte de los países del Primer Mundo, abandona su carácter voluntarista y moral de los escritos antecedentes, para revisar la reacción norteamericana como la creación del *culto al miedo* y de la necesidad ciudadana de contar con un respaldo militar protector (Beck, 2004; 382): esto es, la construcción de la alternativa militarizada de la globalización, al lado de la cual, es capaz de contemplar y colocar la demanda del zapatismo mexicano de 1996, respecto del llamado mundial para el *enfrentamiento al neoliberalismo globalizado y la construcción de una resistencia por la humanidad* (Beck, 2004; 373).

No obstante, en un texto subsecuente, **La Mirada Cosmopolita o La Guerra es la Paz** del 2004 (Beck, 2006), centra su análisis en los papeles protagónicos de: la *pax americana* estadounidense y la *cosmópolis global* europea (Beck, 2006; 183), omitiendo las oportunidades y manifestaciones de expresión de un proyecto propio del Tercer Mundo, para referirlas únicamente en términos contestatarios (Beck, 2006; 192).

Ubicado frente a estas dos reacciones extremas, y no obstante su omisión respecto de la vecindad de sus actores, alcanza a comprender en términos de posiciones políticas reales y con sentido, la demanda por el proteccionismo estatal en el Tercer Mundo, así como su movimiento de defensa colectiva contra el neoliberalismo (Beck, 2006). Asimismo, atiende desde una visión crítica, el proceso político de construcción de un imperio armado norteamericano y proteccionista que constriñe las libertades y derechos humanos con el consentimiento de sus ciudadanos para delinear el terrible escenario de una sociedad orsonwellsiana (Beck, 2004; 385-386. 2006; 181), al mismo tiempo que refiere los estudios africanistas de miseria y necesidad de atención pública estatal ante las carencias mas elementales de una ciudadanía iletrada y hambrienta, para la cual, el terror es una preocupación muy sofisticada y que, sin embargo, constituye el polo humanitario real de la *subpolítica*, que encarna con mayor propiedad su proyecto de *cosmopolitismo*.

Evidentemente, que desde la perspectiva local de estos Estados del Tercer Mundo, asirse a lo nacional y a la democracia de contenido igualmente local y mutable, resulta el único proyecto político inmediato, aunque miope, desde la

concepción de Beck (Beck, 2006; 374), para conseguir una actuación protagónica. Así, más allá del uso discreto de la dialéctica, Beck posiciona discursivamente la propuesta europea, una vez mas historicamente, como la mas sensata, la mas racional, la altruista, la del justo medio que pacta con Dios y con el Diablo, la mas racional, la constructora de los itinerarios próximos de la historia mundial.

Encuentra de este modo, los nuevos proyectos predominantes: la visión del control militar estadounidense oculto bajo diversos discursos de defensa de los derechos humanos y la Guerra contra el Terrorismo; la visión europea del cosmopolitismo voluntarista que bajo el mismo discurso de defensa de los derechos humanos encubre la agresión económica del mercado laboral y de consumidores del Tercer Mundo; y por último, un desarticulado y crítico Tercer Mundo que resiste todas las imposiciones económicas, políticas y discursivas del Primero, desde diferentes denuncias de individuos, colectivos, razas y naciones.

En este escenario, en el primer acto correspondiente al texto del año 2002 (Beck, 2004), el problema de Beck, es que sostiene su propuesta contra viento y marea, la democracia cosmopolita generadora de su propia verdad, su propia religión y tradición, desde las cuales juzga al mundo entero (Beck, 2004; 395). Olvida, aunque él mismo se lo recuerde, que mas allá del sustento ético, político y pragmático de un discurso (Beck, 2004; 396), se encuentran las oportunidades de distorsión producidas por el ejercicio del poder que tiende a convertirlos en versiones de la verdad, en ideologías (Beck, 2004; 388), en

ideologías reales con efectos autoritarios sobre la vida diaria y el mundo. Su propia disertación final sobre la labor de autojustificación del cosmopolitismo, le lleva al reconocimiento de la necesidad de su imposición (Beck, 2004; 396). Su solución, en las últimas páginas del texto, hace referencia a la necesidad de construir instituciones y dinámicas sociales de pequeños grupos y mundiales, que generen la defensa del cosmopolitismo como bandera salvaguarda de los derechos humanos (Beck, 2004; 399-401). Así, reitera el carácter de espectadores mudos para los críticos del Tercer Mundo, sin alcanzar a considerar ninguna de sus propuestas analíticas. Sostenemos que la pertinencia neoneokantiana de su discurso (Beck, 2004; 395), le lleva a desviar la mirada analítica del escenario de las transformaciones históricas y sociales para dedicarse a la fundamentación de un ideario político europeo.

En el segundo acto que se desarrolla en la publicación del 2004 (Beck, 2006), Beck reivindica la postura estadounidense del 11 de septiembre frente a la violencia ejercida por el famoso acto terrorista, como la designación de Bush de una declaración de *guerra contra América*, que se transforma en los discursos políticos y en los medios, en una *guerra contra el terrorismo* (Beck, 2006; 193): expresión con la cual se redefine la concepción de esta guerra que traspasa el enfrentamiento entre Estados, entre territorios, así como los acuerdos internacionales para los enfrentamientos bélicos (Beck, 2006; 198).

Así, profundiza en el análisis de la paradoja consecuente al predominio de estos dos proyectos líderes: *pax americana* y *cosmópolis global* europea. Especifica diferentes niveles de análisis posible en términos teóricos, a saber,

el filosófico, el normativo, el político y el empírico (que se refiere a la realidad misma) (Beck, 2006; 182); por supuesto que su interés se centra en el empírico y político con el objeto de descifrar los dilemas y paradojas presentes en esta reformulación de la guerra contemporánea. Análisis que gravita entorno de los problemas para delimitar la *intervención humanitaria*, así como la *diferencia* entre *ayuda* o *injerencia* (Beck, 2006; 199).

De aquí que nuestra postura respecto de la resolución antagónica entre Giddens y Beck sobre el arranque de los procesos de innovación política, a saber, desde un proyecto político nacional que consolide las tendencias de transformación, en el primero, o bien, la reestructuración social y política desde la confluencia de las innovaciones individuales en su modelo líder del proceso, *la cosmópolis* europea, en Beck; sostenemos que ambas son parciales, que sólo consideran una perspectiva del problema, que elaboran reflexiones fragmentarias, y que dejan muchos intersticios por llenar, muchos vados argumentales, muchas omisiones, sobre las cuales deseamos reflexionar en el siguiente y último apartado.

4. De la *diversidad de configuraciones neoseculares*

Ahí donde los individuos encuentran caos social, pérdida de referentes valorativos de la acción y una disolución permanente de los límites entre lo legal y lo ilegal; los sociólogos contemplan transformaciones de la individualidad o de los marcos socio culturales desde los cuales se impactan las normas y las acciones sociales. La mirada filosófica, en cambio, encuentra una construcción ontológica de procesos sociales que transitan desde la actuación social y su concepción del mundo antecedente y predominante durante la construcción política del Estado Interventor, hacia actuaciones y comprensiones diversas, que recuperan prácticas y explicaciones precedentes en términos históricos, junto con otras que derivan del impacto de las novedades tecnológicas sobre la vida diaria.

La filosofía escucha los llamados de atención de las culturas locales, simultáneos a las explicaciones de homogenización e integración humanas, de la diversidad cultural y del debate sobre los valores trascendentes. Es esta una paradoja constitutiva de la reflexión sobre la finalidad de la historia y la propia comprensión temporal del hombre, la humanidad, la individualidad, el individuo. La comprensión filosófica incluye a todas las perspectivas que demanden el reconocimiento de su presencia, como fragmentos desgajados de un todo antecedente que parecía homogéneo, pero que expresa ahora su *diversidad*. Esto supone una transformación gradual de las modalidades de existencia que de pronto, logran ser concebidas racionalmente como acciones y relaciones sociales con fines distintos a los del pasado, y que por ende, se piensan y se definen con otros nombres. Así por ejemplo, ni el Estado Interventor

desaparece de un día para otro, ni los ciudadanos politizados en las condiciones del bienestar social mutan repentinamente hacia el *ciudadano globalizado y dialogante*.

En el fondo de estas presencias antiguas y nuevas, la mirada filosófica reconoce las expresiones de una más de la innumerable serie de transformaciones sociales que afectan al conjunto de las actividades humanas, incluyendo a su propia comprensión del proceso, para plantearse el reto de una explicación que conserve las voces de las localidades en sus *diferencias* (llámense *indigenismo*, *africanismo*, *Tercer Mundo*, y su multiplicidad interior), como fragmentos de una *diversidad* precedente y hoy en proceso de reivindicación (Díaz-Polanco, 2007); al mismo tiempo que la proliferación de explicaciones integrales que proponen categorías universales (*pluralismo*, *multiculturalismo*, *cosmópolis*), en las cuales se diluyen los problemas específicos al punto de ilusionarnos en la perspectiva de *nuevas utopías* (Giddens, 2000a. Beck, 2006).

Al respecto, ahí donde Giddens se plantea la *paradoja del agency* (Giddens, 1997a), la mirada filosófica encuentra una reedición de la propuesta decimonónica hegeliana de construcción de la historia, e inclusive, de la de Marx (Marx y Engels, 1977). Esto supone para estos teóricos, la aceptación de que, si bien la educación y las propias relaciones sociales modelan la comprensión y acción de los individuos, siempre existen márgenes de crítica, de acciones disidentes y de organizaciones vanguardistas que modifican, inclusive mediante el uso de la violencia armada, la construcción social

predominante. La *paradoja del agency* pareciera carecer de relevancia teórica en el contexto real de transformaciones aceleradas de las prácticas, tanto como de los marcos normativos antecedentes.

Asimismo, el planteamiento beckiano adolece de una grave omisión tradicional en la teoría social con pretensiones de universal: es aplicable a occidente y al llamado Primer Mundo, pero no se corresponde con las sociedades del Tercer Mundo y sus procesos de adaptación y transformación. Sabemos de sobra que en la literatura científica social del veinte, esto se resolvía mediante el supuesto de un retraso que se expresaba en el desarrollismo, el proceso de modernización siempre inconcluso, y demás (Díaz-Polanco, 2007). No obstante, en la reflexión neosecular no pareciera haber tiempo para esperar el cumplimiento de tales predicciones; antes bien, se generaliza la urgencia por reconocer estas diferencias y las consecuentes responsabilidades económicas y políticas de su autoría, con el objeto de construir sociedades sin rezagos, sin miseria y sin hambre.

En el momento presente de revaloración de la *diversidad* social y cultural, sostenemos con Derrida, que es un buen momento para proponernos otra comprensión de humanidad (Derrida, 2002). Sostenemos que debiera ser transnacionalista, transcontinental, planetaria, con el objeto de responsabilizarse, desde su definición, por todos y cada uno de los individuos humanos y de las especies vivas. De tal suerte que no sólo se rebase la comprensión eurocéntrica o primermundista, sino también, la homocéntrica.

Comprensión de *diversidad incluyente* que ya se sustenta sobre una *ontología inclusiva*.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Barnes, Kuhn, Merton y otros (1980) **Estudios sobre Sociología de la Ciencia**, Alianza Editorial, Madrid.
- Bayart, J.F. (2004) **Le Gouvernement du Monde. Una critique politique de la globalisation**, Ed. Fayard, Paris.
- Bauman, Z. (2006) **Modernidad Líquida**, Ed. F.C.E., Buenos Aires, 232 pp.
- Beck, U. (1998) **¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización** Paidós, España.
- (2000a) **La Democracia y sus Enemigos. Textos escogidos**. Paidós. Ed. Barcelona.
- (2000b) **Un Nuevo Mundo Feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización**. Paidós. Ed. Barcelona.
- (2004) **Poder y Contra-poder en la Era Global. La Nueva economía política mundial**. Paidós Ed. Barcelona.
- (2006) **La Europa Cosmopolita. Sociedad y política en la Segunda Modernidad**. Paidós Ed. Barcelona.
- Beck y Beck-Gernsheim (2003) **La Individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias políticas y sociales**. Paidós Ed. Barcelona.
- Bermejo, D. (2005) **Posmodernidad: pluralidad y transversalidad**, Anthropos Editorial.
- Bermuda, J.M. (coord) (2003) **Pluralismo Filosófico y Pluralismo Político**, Horsori ed. S.L.
- Bobbio, N. (1994) **Liberalismo y Democracia**. Fondo de Cultura Económica, México, 115 pp.
- (1995) **derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política**, Ed. Taurus, Madrid, 187 pp.
- Bourdieu, P. (2000) **La dominación masculina**, Anagrama, Barcelona, 159 pp.
- Comte, A. (1981) **Curso de Filosofía Positiva. Discurso sobre el Espíritu Positivo**, Ed. Aguilar, Buenos Aires, 113 pp.
- Derrida, J. (1989) **La Deconstrucción en las fronteras de la filosofía**, Ed. Paidós/ICE-UAB, Barcelona, 122 pp.

- (2002) **Universidad sin condición**, Ed. Trotta, Madrid, 77 pp.
- Descartes, R. (1974) **El Discurso del Método**, Ed. Porrúa, México.
- Díaz-Polanco, H. (2007) **Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia**. Ed. Colegio de Sinaloa-Siglo XXI, México, 224 pp.
- Di Castro, E. y Dieterlen, P. (comp.) (2003) **Racionalidad y Ciencias Sociales**. Ed. Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM, México.
- Durkheim, E. (1998) **Las Reglas del Método Sociológico**, Ed. Colofón, México, 153 pp.
- Durkheim, E. (1999) **La división del Trabajo Social**, Ed. Colofón S.A., México.
- Easton, D. (1992) **Esquema para el análisis político**, Amorrortu ed., Buenos Aires, 187 pp.
- Einstein, A. (1973) “Sobre la Teoría Especial y la Teoría General de la Relatividad” en Einstein, A., Grünbaum, A., et al., **La Teoría de la Relatividad**, Ed. Alianza Universidad, Madrid, pp.71 – 92.
- Elias, N. (1989) **El Proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas**, F.C.E., México, 581 pp.
- (1990 a) **La Sociedad de los Individuos**, Ed. Península, Barcelona.
- (1990b) **Compromiso y Distanciamiento**, Ed. Península, Barcelona.
- (1994a) **Conocimiento y Poder** Ediciones de La Piqueta, Madrid, 231 pp.
- (1994b) **Teoría del Símbolo. Un ensayo de antropología cultural**, Península, Barcelona, 217 pp.
- (1997) **Sobre el Tiempo**, F.C.E., México, 217 pp.
- (1999) **Sociología Fundamental**, Ed. Gedisa, Barcelona.
- Ferry, Luc (1991) **Filosofía Política, vol II, El Sistema de las Filosofías de la Historia**. F.C.E, México, 192 pp.
- Foucault, M. (1979a) **La Arqueología del Saber**, Siglo XXI, México, 355 pp.
- (1979b) **Power, Truth, Strategy**, Edited by Meagham Morris and Paul Patton, Australia, 184 pp.
- (1981a) **Vigilar y Castigar**. Ed. Siglo XXI, México.

- . (1981b) **Las Palabras y las Cosas**, Siglo XXI, México, 362 pp.
- . (1985) **Historia de la Sexualidad. 1. La Voluntad de Saber**, Siglo XXI, México, 194 pp.
- . (1987) **Historia de la Sexualidad, 3. La Inquietud de Sí**, Siglo XXI, México, 232 pp.
- . (1992) **Micofísica del Poder**, Ediciones de La Piqueta, Madrid, 200 pp.
- (1998) **Historia de la Sexualidad, 2. El Uso de los Placeres**, Siglo XXI, México, 238 pp.
- . (2002) **El Orden del Discurso**, Tusquets Editores, Barcelona, 76 pp.
- Fraser, N. (2003) “*Justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación*” en Leyva (comp.) (2003) **Política, identidad y narración**, Ed. UAMI – CONACYT – Porrúa, México, pp. 221- 244.
- Freud, S. (1985) **El Malestar de la Cultura**. Ed. Siglo XXI., México.
- Gadamer, H.G. (1998) **El Giro Hermenéutico**, Ed. Cátedra, Madrid, 238 pp.
- . (1999) “El lenguaje como medio de experiencia hermenéutica”, en **Verdad y Método**, Vol. I. Ed. Sígueme, Salamanca, pp. 461-486.
- Gramsci, A. (1975) **Cuadernos de la Cárcel, No. 1, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno**, Ed. Juan Pablos, México, 334 pp.
- Giddens, A. (1997a) **Las Nuevas Reglas del Método Sociológico**, Amorrortu Ed., Buenos Aires.
- (1997b) **Consecuencias de la Modernidad**, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 166 pp.
- , (2000a) **La Tercera Vía. La renovación de la socialdemocracia**, Ed. Taurus, México, 198 pp.
- . (2000b) **Más allá de la Izquierda y la Derecha. El Futuro de las políticas radicales**, Ed. Cátedra, Madrid, 262 pp.
- . (2000c) **Modernidad e Identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea**, Ed. Península, Barcelona, 299 pp.
- . (2000d) **El Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas**. Ed. Taurus, España, 117 pp.

- . (2000e) **La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas**, Ed. Cátedra, Madrid, 183 pp.
- Goldmann, L. (1980) **La Creación Cultural en la Sociedad Moderna**, Fontamara, España, 170 pp. (Col. Ensayo Contemporáneo)
- González Ascencio, G. (2006) “*La igualdad y la diferencia en el Estado constitucional de derecho. Una reflexión feminista a la luz del pensamiento garantista*” en **Revista Alegatos**, No. 62, Enero Abril 2006, Ed. Departamento de Derecho – UAMA, México, pp. 175-184.
- Habermas J. (1989) **Identidades Nacionales y Postnacionales**. Ed. Tecnos, España.
- (1991) **Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío**, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 172 pp.
- . (1998) **Conciencia Moral y Acción Comunicativa**, Ed. Península, Barcelona, 219 pp.
- . (2005) **Teoría de la Acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social**, vol. I, Ed. Taurus, México, 517 pp.
- Hegel, H.G.W. (1973) **Fenomenología del Espíritu**, F.C.E., México, 483 pp. Selección: “*Prólogo*”; “*Introducción*”; “*B: Autoconciencia*”.
- Ianni, O. (1999) **Teorías de la Globalización**, CIICH-UNAM-Siglo XXI, México, 184 pp.
- (2000) **Enigmas de la Modernidad – Mundo**, Ed. Siglo XXI, México.
- Kuhn, T. S. (1978) **La Estructura de las Revoluciones Científicas**, F.C.E., México, 319 pp.
- Lipovetsky, G. (2000a) **La Era del Vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo**, Ed. Anagrama, Barcelona, 220 pp.
- . (2000b) **El Imperio de lo Efímero**, Ed. Anagrama, Barcelona
- . (2000c) **La Tercera Mujer**, Ed. Anagrama, Barcelona, 297 pp.
- Macpherson, C. B. (1977) **The life and time of Liberal Democracy**, Oxford University Press
- Marx y Engels (1977) **Ideología Alemana**, Ed Progreso, México.
- Miliband, R. (1997) **Socialismo para una Época de Escépticos**, Siglo XXI-UNAM-CIICH, México.

- Offe, C. (1990) **Contradicciones en el Estado de Bienestar**, CONACULTA-Alianza Editorial, México, 309 pp.
- Olivé, L. (1999) **Multiculturalismo y Pluralismo**, Paidós – UNAM, México.
- Pizzorno, A. (1975) “*Introducción al estudio de la participación política*” en Pizzorno et. al., **Participación y Cambio Social en la Problemática Contemporánea**, Ed. Siap-Planteos, Argentina, 173 pp.
- (1989) “*Algunas otras clases de otredad: una crítica de las teorías de la elección racional*” en Foxley et. al., **Democracia, Desarrollo y el Arte de Traspasar Fronteras**, F.C.E., México, 398 pp.
- Ranciére, J. (1996) **El Desacuerdo. Política y filosofía**. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 175 pp.
- Sánchez Vázquez, A., (1999) **Entre la Realidad y la Utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo**. Ed. F.C.E., México.
- Touraine, A. (1997) **¿Podremos vivir juntos?** F.C.E., Buenos Aires.
- (2000a) **Crítica de la Modernidad**, F.C.E., México, 391 pp.
- (2000b) **¿Qué es la Democracia?** F.C.E., México.
- Trujano, M. (2007) “*El impacto de las transformaciones laborales sobre lo social*”, en **Revista Sociológica No. 67**, Ed. UAM-A, DCSH, Depto. Sociología, México, pp.185-194.
- Villoro, L. (2000) **El Fin de la Utopías**. F.C.E., México.
- (2001) **El Poder y el Valor. Fundamentos de una Ética Política**. Ed. F.C.E. y El Colegio Nacional, México.
- Wallerstein, I. (1998) **Después del Liberalismo**, CIIH-UNAM-Siglo XXI, México, 268 pp.
- (2006) **Las Incertidumbres del Saber**, Gedisa Editorial.
- Wittgenstein, L. (1990) **Los Cuadernos Azul y Marrón**, Ed. Tecnos, Buenos Aires.